

# ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(01)/ST/78/Rev.1  
12 de noviembre de 2001

(01-5728)

**CONFERENCIA MINISTERIAL**  
**Cuarto período de sesiones**  
**Doha, 9 - 13 de noviembre de 2001**

Original: inglés

## FINLANDIA

Declaración del Excmo. Sr. Kimmo K.I. Sasi  
Ministro de Comercio Exterior

### Revisión

Permítame comenzar agradeciendo a Su Alteza el Emir Hamad Al Khalifa Al Thani la excelente organización de esta reunión, así como al Director General Mike Moore y su personal la labor preparatoria.

La desaceleración económica y la necesidad de obrar en pos de una mayor seguridad en el mundo imponen ciertas exigencias a esta reunión. Unas perspectivas de comercio positivas reforzarán la confianza en la economía. Las negociaciones comerciales dan la oportunidad de evitar el círculo vicioso del proteccionismo, de negociar los cambios necesarios para actualizar las normas y de contener la marginación de los países en desarrollo. Debemos aprovechar esta oportunidad.

Necesitamos normas convenidas de común acuerdo para la gestión de la globalización. La OMC proporciona un foro para negociarlas y acordarlas. Un sistema multilateral de comercio dinámico fortalecería la base misma de la seguridad económica mundial.

La alternativa a normas y principios mutuamente convenidos sería la regla del más fuerte. Si no somos capaces de ponernos de acuerdo para iniciar una nueva ronda el mundo no se detendrá ahí, pero se necesitarán cambios y éstos se producirán al margen de la OMC. Muy probablemente la consecuencia sería el reforzamiento de los acuerdos comerciales regionales. Pero éstos tan sólo pueden complementar el sistema multilateral de comercio, pero jamás sustituirlo.

La iniciación de negociaciones no solamente enviaría una señal positiva a los mercados sino aportaría potencialmente beneficios económicos importantes para la mayoría de los participantes. Un acuerdo en Doha emitiría una señal inequívoca para las reuniones venideras de Monterrey y Johannesburgo, y acrecentaría por tanto, las posibilidades de conseguir un resultado positivo. Por lo tanto, la participación activa, positiva y en condición de igualdad de los países en desarrollo reviste la máxima importancia para el éxito de todo el proceso.

Creo firmemente que es posible alcanzar un resultado en Doha que sea aceptable al tiempo que provechoso para todos los Miembros.

Me gustaría agradecer desde ya al Embajador Harbinson y al Director General Moore su ardua labor. El proyecto de Declaración Ministerial y de Decisión sobre la aplicación ofrecen una buena base para el compromiso y el resultado final de la Conferencia. A mi juicio, la Declaración abarca la mayoría de los elementos esenciales de una forma equilibrada. Aunque no sea el resultado ideal desde el punto de vista de cada delegación, aporta de todos modos, juntamente con la Decisión sobre la aplicación, un programa que es lo suficientemente amplio para dar cabida a diferentes intereses y posibles compensaciones en Doha y en el futuro. Esto es exactamente lo que debe ser una

buena transacción. La Reunión Ministerial de Doha tiene que ver con el lanzamiento de las negociaciones, no con la negociación del resultado.

La mejora del acceso a los mercados tanto para los productos industriales como para los

electrónico, incluida una moratoria de todo nuevo derecho de aduana sobre las transmisiones electrónicas. La sociedad de la información tiene gran potencial para acrecentar la prosperidad económica tanto de los países desarrollados como de los países en desarrollo.

En última instancia la existencia de instituciones operativamente mejoradas no basta para conseguir que florezcan las relaciones. En la OMC debemos empeñarnos al máximo para mejorar el intercambio, la transparencia, el auténtico diálogo y la comprensión. La liberalización no ha de verse como juego de suma cero. En la mayoría de los casos todas las partes tienen algo que ganar.

---